

Jóvenes rurales.
Dinámicas de trabajo
y consumo en el
centro de México.



JÓVENES RURALES. DINÁMICAS DE TRABAJO Y CONSUMO EN EL CENTRO DE MÉXICO.

YOUNGS RURAL. DYNAMICS OF WORK AND CONSUMPTION IN CENTRAL MEXICO

RESUMEN

Dentro del contexto de transformación de las ruralidades latinoamericanas, los jóvenes experimentan trayectorias de vida diferentes a las de generaciones anteriores, principalmente ante una mayor diversificación del trabajo para acceder al mercado laboral y sobrevivir. También se enfrentan a novedosas formas de consumo, las cuales ya no están ligadas a necesidades básicas de subsistencia, sino cada vez más al producto de procesos sociales de mercantilización. Este panorama ha ampliado diversos capitales socioculturales, que han extendido a su vez la red de relaciones que expresan y construyen diferentes perspectivas no tradicionales. Este trabajo, a través de la práctica etnográfica, da cuenta de algunas de las actuales dinámicas de la juventud rural en diferentes localidades del municipio de Nativitas, Tlaxcala en la región centro de México. Al igual que en la mayoría de localidades de esta parte nodal del país, Nativitas cuenta con una trayectoria agrícola importante, la cual el día de hoy ha sido abandonada principalmente por la población más joven, debido a procesos de industrialización y urbanización a nivel regional, así como de nuevas condiciones y perspectivas de vida.

PALABRAS-CLAVE: Antropología Social; Condición social; Consumo; Juventud rural; Trabajo

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 2528-7907. ©

ABSTRACT

In the context of the transformation of the Latin American ruralities, young people experience different life trajectories from previous generations, due to a greater diversification of labor to access the labor market and survive. They also have new forms of consumption, which are no longer linked to basic subsistence needs, but increasingly are the product of social processes of commodification. This panorama has expanded several socio-cultural capitals, which have expanded the network of relationships that express and construct different non-traditional perspectives. This work, through ethnographic practice and the presentation of cases, explains some of the current dynamics of rural youth in different localities of the municipality of Nativitas, Tlaxcala in the central region of Mexico. As a great majority of localities of this nodal part of the country has an important agricultural trajectory, that today has been abandoned mainly by the younger population, as a result of processes of industrialization and urbanization at regional level, as well as new conditions and life prospects.

KEYWORDS: Consumption; Labour; Rural youth; Social anthropology; Social status

Copyright © Revista San Gregorio 2017. ISSN 2528-7907. ©



ARTÍCULO RECIBIDO: 23 DE ENERO DE 2017

ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 8 DE MAYO DE 2017

ARTÍCULO PUBLICADO: 15 DE SEPTIEMBRE DE 2017

INTRODUCCIÓN

Un aspecto importante en la carencia de estudios sobre las juventudes rurales en América Latina, parece ser el grado de exclusión y de invisibilidad que presentan en general las poblaciones rurales. Lo anterior ha llevado a la ausencia de conceptos claros y de conocimientos empíricos de las realidades que experimentan las generaciones más jóvenes. A contraparte de los estudios generados para juventudes urbanas, en las investigaciones sobre juventudes rurales se han manejado ciertos estereotipos debido a la clásica percepción de la ruralidad y del aparente determinismo de las actividades agrícolas.

Una de las perspectivas más simplificadas y extendidas es observar a las poblaciones de espacios rurales como unidades familiares homogéneas y específicas de producción y consumo. En ese sentido, se ha descrito a las familias como unidades de producción en donde la actividad doméstica es inseparable de las actividades productivas. Bajo la interpretación de esta lógica, las decisiones que se tomaban en cuanto al trabajo y el consumo eran indisociables de las que afectaban a la producción, y se realizaban sin empleo o, en menor proporción, con empleo marginal y de fuerza de trabajo asalariada. De igual forma se observaban las actividades agrícolas en función de necesidades básicas de consumo. Así, la formación de unidades nucleares o extensas era descrita como parte integral de una estrategia de producción para la subsistencia.

Sin embargo las transformaciones económicas y sociales, que han atravesado las ruralidades latinoamericanas en las últimas décadas en consecuencia de la globalización neoliberal, han propiciado que las poblaciones rurales sean en menor medida de productores agrícolas, y cada vez más éstas sean de empleados o asalariados con una alta pluriactivi-

dad. Esto ha repercutido en la conformación de estrategias de las familias debido a la precarización, flexibilización, terciarización e informalidad de los mercados de trabajo.

El siguiente trabajo a través del ejercicio etnográfico, muestra como ante la pérdida de valor del empleo agrícola se han producido dinámicas de trabajo y consumo marcadamente diferentes a generaciones anteriores. Estas dinámicas expresan una reproducción desigual de la población más joven bajo contextos en que se combinan la necesidad de ganarse la vida y la significación de su propia existencia. Para ello, en principio se problematiza sobre las concepciones de juventud rural; posteriormente se presentan las características de la ruralidad del centro del México y del municipio de Nativitas, espacio que fue elegido para la investigación; y finalmente en una tercera parte se relacionan de manera importante las categorías de trabajo y consumo, a través de la experiencia y de los propios relatos de los jóvenes de Nativitas.

Precisamente son los jóvenes, bajo un nuevo escenario y en respuesta a otras condiciones de vida, quienes más han transformado la forma de existencia "tradicional" de las poblaciones rurales; esto va de la mano de novedosas formas de comunicación, acceso a tecnologías (TIC's), mayor escolarización y otros patrones de consumo. Estos jóvenes distan mucho de las concepciones dadas a las sociedades rurales o campesinas, y como se observará en los relatos, ya no corresponden a la clásica definición de lo rural como oposición a lo urbano.

METODOLOGÍA DE TRABAJO

El trabajo se basa en reflexiones y resultados de una investigación realizada en la región central de México, en el municipio de Nativitas dentro del estado de Tlaxcala del 2014 al 2015. En este municipio se realizó una selección de 13 localidades o pueblos¹, a partir de diversos recorridos se identificaron espacios de socialización de jóvenes entre 15 y 29 años, tanto dentro del municipio, como lugares cercanos de la región del valle Puebla-Tlaxcala. Si bien se utilizaron fuentes secundarias de análisis estadístico, y durante el ejercicio se realizaron cuestionarios entre distintos jóvenes, el enfoque de la investigación fue primordialmente etnográfico. Para ello se reali-

1. Guadalupe Victoria, Jesús Tepacteppec, San Bernabé Capula, San Francisco Tenexyecac, San José

zaron diversas estancias de campo, durante las cuales se realizaron más de 50 entrevistas, estructuradas y/o semiestructuradas, con jóvenes de las localidades, en donde se identificaron diferentes temáticas (educación, trabajo, consumo, socialización, desigualdad) siendo el trabajo y consumo, los ejes que se exponen en los siguientes casos.

Cabe mencionar que documentar la realidad social no está absuelto de las contradicciones de los mismos sujetos, por las cuales no siempre están dispuestos a colaborar, pueden no ser transparentes, no siempre dicen la verdad sobre los hechos y las preguntas del antropólogo (Rodríguez, 2010:21). Por ello considero que las formas de ver, interpretar, describir y explicar el sentido de las acciones de un grupo o de los sujetos investigados, deben incluir el intercambio y la reciprocidad sobre la escritura como sustento metodológico. En ese sentido, la investigación utilizó enfoques de recolección de datos y de análisis propios de las ciencias sociales.

¿JUVENTUDES RURALES?

La perspectiva convencional de privilegiar lo agrario en el estudio de la forma de vida de las poblaciones rurales, ha cambiado en consecuencia de las transformaciones económicas y sociales por las que han atravesado durante la actual etapa del modelo neoliberal. Es así que una importante parte de los hogares rurales, en México y en Latinoamérica, participan cada vez más en actividades diferentes a las agropecuarias, esto como estrategia para aumentar sus ingresos, reducir los riesgos a la producción y hacer frente a los altos niveles de precarización.

A finales de los años setentas se podía considerar que la población del campo mexicano era primordialmente agropecuaria, ya que 76.9% de su población económicamente activa (PEA) laboraba en el sector primario, sólo 9.1% en el secundario y 8.9% en el terciario (Carton de Grammont, 2009). En el presente, la situación es muy diferente pues más de la mitad de la PEA en el campo corresponde al sector secundario 21.3%, y terciario 33.7%, es decir en actividades no agropecuarias, las cuales se han reducido a 45% (INEGI, 2010).

En este escenario, la población más joven, en los contextos rurales, son quienes más han acusado la urgencia por encontrar otras formas de vida, que ya no estén necesariamente

ligadas a la producción agrícola. Cabe destacar que, durante mucho tiempo, se ha considerado que los jóvenes, en espacios rurales a contraparte de espacios urbanos, son una minoría y en algunas perspectivas, incluso, la juventud en el contexto rural no existe.

Por mucho tiempo, los estudios rurales han observado las transiciones etarias de acuerdo a las labores relacionadas con el trabajo agrícola: niños que ayudaban de forma limitada, jóvenes-adultos que realizaban actividades de manera plena, y adultos mayores que casi ya no realizaban ninguna. En consecuencia, la juventud rural se ha observado bajo la condicionante de las actividades agrarias, y en ese contexto, se ha considerado a la juventud con escasa o nula participación en la toma de decisiones familiares y comunitarias, así como en el uso de recursos naturales y/o materiales (Brito, 1998: 5-6).

Estas perspectivas también han apelado a determinantes económicos y sociales, por lo que se ha observado que la juventud rural tiende a asumir roles adultos rápidamente, debido a costumbres matrimoniales más tempranas, ausencia de períodos educativos amplios, falta de espacios de desarrollo o interacciones propiamente juveniles y una inserción laboral temprana. Por tanto, el período correspondiente a la juventud, en el espacio rural, teóricamente no existiría o se vería disminuido considerablemente, pues no se alcanzaría a formar cuerpos sociales con identidades, convirtiéndose a los sujetos en campesinos de menos edad u obreros de menos edad (González, 2003: 163).

Si se toman en cuenta los cambios generados a través de la Historia por las diferentes sociedades que han instituido formas y contenidos para marcar el paso de la infancia a la vida adulta, como menciona Orlando Bevilacqua (2009), la idea de juventud rural, no tanto como referencia biológica sino como constructo sociocultural, comenzó a constituirse en las últimas décadas del siglo XIX y se consolidó apenas en el siglo XX bajo las sociedades industrializadas. En países de América Latina, con la progresiva modernización de la agricultura, la idea de juventud rural se insertó en los discursos y prácticas de las instituciones desarrollistas. Así, la educación y medios de comunicación se volvieron, en el espacio rural, instituciones fundamentales en la definición del "nuevo" papel social y de

la identidad que la juventud debía asumir, en favor de la industrialización. Esto no quiere decir que antes de la industrialización no hubiera jóvenes rurales, sino que la juventud en las sociedades agrícolas o campesinas, no integraba una fase distinta y definida del ciclo de la vida de los individuos (Bevilaqua, 2009: 622).

Como expone Gonzalo Saraví (2009), la juventud como experiencia de curso de vida, hace referencia a la heterogeneidad y diversidad en que se percibe la transición a la adultez. Sin embargo, esta se experimenta diferencialmente, y está sujeta a los procesos de desigualdad social que imperan en la sociedad. Es por ello que la juventud es simultáneamente un producto histórico y una construcción social, pues como grupo social o sector de una sociedad más que un término construido socialmente de forma neutra, es una categoría social que da cuenta de la manera en que diversas sociedades perciben y valoran el mundo. En esta línea, habría que analizar también los contrastes entre diferentes juventudes, pues basta recordar que en diferentes etapas de la Historia se han proyectado los fundamentos sociales por grupos de edad de muy distintas formas y por diferentes sociedades, pero también, en algunas de ellas estos tipos de planteamiento no han existido (Bourdieu, 1990: 120).

De tal forma, los jóvenes rurales actuales se expresan en nuevas formas de organización de otras actividades sociales y económicas, como una alternativa para el éxodo rural, el desempleo urbano y el patrón de desarrollo agrícola dominante. En ese sentido, la pluriactividad adquiere nuevas dimensiones en el campo, llamando la atención la posibilidad de nuevas formas de organización de producción y, por otra parte, hay prácticas viejas que adquieren nuevos significados (Carneiro, 2006: 53).

LA RURALIDAD EN EL CENTRO DE MÉXICO.

Dentro de la heterogeneidad de espacios y regiones del país, el municipio de Nativitas en Tlaxcala, históricamente ha desarrollado una ruralidad muy característica del centro de México. Nativitas cuenta con una historia de poblamiento de más de dos mil años, como muestra el sitio arqueológico Cacaxtla-Xochitcatl, y que durante el periodo de la colonia española, diversas localidades se fueron con-

formando geográficamente como se encuentran el día de hoy.

Precisamente uno de los principales factores que le ha dado identidad al territorio actual, y que es comparable al resto de la región central, fue la creación de haciendas y la consolidación de la propiedad española. Para el siglo XVI, en las planicies de Nativitas, las tierras eran mucho más fértiles que en otras partes del estado, aunque las haciendas fueron menos extensas que en otros lugares del centro de México, éstas fueron de mayor valor, en su gran mayoría dedicadas al cultivo de trigo y maíz (Heath, 1982: 16). Este panorama se mantuvo hasta la segunda mitad del siglo XIX, momento en el cual muchas haciendas y ranchos comenzaron a desaparecer, debido a causas como la falta de recursos, incontrolables inundaciones provocadas por los ríos o también por la presión sobre las tierras que provocó el movimiento revolucionario (Tyrakowski, 1976: 38). Hacia el siglo XX, la redistribución y la fragmentación de la propiedad derivada del reparto agrario, dotó y mantuvo, un contexto rural importante a la región del centro. Tal es así que en Nativitas el ejido ha conducido tanto la vida productiva, la distribución y el acceso a los recursos naturales, la organización social, territorial, comunitaria y política del municipio hasta el día de hoy.

Sin embargo, la puesta en marcha de la política de modernización del campo provocó un cambio sustancial en el desarrollo agrícola del país y, de forma indirecta, desplazó el desarrollo productivo de la región central. Es importante mencionar que el cambio productivo es sólo parte de un proceso complejo de medidas que involucraron una política de industrialización, de un abandono de los intereses en la agricultura a pequeña escala, y de un único interés en la ganancia de algunos sectores privados en el espacio rural.

En Nativitas, a lo largo de la década de los sesenta se construyó la autopista México-Puebla que conecta Ciudad de México con las ciudades de Puebla, Tlaxcala y el Puerto de Veracruz. Durante los mismos años, el gobierno estatal realizó un plan de conurbación con la intención de dar mayor empuje al crecimiento industrial en su zona metropolitana. Esto llevó a la instalación de diferentes empresas en diversos corredores industriales cercanos al municipio como los de Tlaxcala-Ixtacuixtla, Apizaco-Huamantla, Chiautempan-San Pablo

del Monte y zonas industriales como Calpulalpan, Nanacamilpa, Hueyotlipan y Xicoténcatl (González, 1991: 14).

En la actualidad, el municipio tiene una extensión territorial de 61.990 kilómetros cuadrados, se ubica al suroeste del estado de Tlaxcala, cuenta con 34 localidades y una población de 23621 habitantes, de los cuales el 26.5% se encuentran en edades de los 12 a 24 años. Entre 1990 y el 2000 el municipio había sido considerado como semiurbano, debido a que más del 50% de su población habitaba localidades entre 2500 y 15000 habitantes. Sin embargo, para el 2010 su estatus cambió a rural, ya que se encontró que más del 50% de la población vivía ahora en localidades menores de 2,500 habitantes (INEGI, 2010). Cualitativamente, esta información no refleja la realidad del municipio, ya que muchas de las localidades se encuentran sin urbanizar y las dinámicas de la población no son del todo agrícolas.

De acuerdo al último censo agropecuario (INEGI, 2007), del total de la extensión territorial del municipio, 77% se destina a la agricultura, 14% a zona urbana, 8% a pastizal y 1% de bosque. El cultivo de maíz es central para los ejidos, pero es notable la importancia de la alfalfa verde y forrajera. Si se consideran los cultivos destinados a forrajes, alfalfa y maíz de grano, estos representan casi 70% de superficie cultivada, lo que se asocia a la producción de alimentos para ganado, principalmente para la producción de leche, y en menor medida, de maíz, frijol y jitomate, destinados al autoconsumo y al mercado regional, (Salas y Luna, 2014: 109). Esto contrasta con los porcentajes de PEA del municipio, mientras la población registra un 30.9% dentro del sector primario, el mayor porcentaje de ocupación se ubica en el sector terciario con 43.6%, mientras el sector secundario tiene un 25.53% (INEGI, 2010).

Por lo anterior se entiende que una parte importante de la población del municipio tiene un estilo de vida rural, centrado en prácticas agrícolas ancestrales y una organización comunitaria, política y religiosa que de diversas formas se mantiene presente (Salas y Rivermar, 2011: 140). Sin embargo, también en

este momento la población sigue transitando a múltiples formas de empleo y estrategias de sobrevivencia, las cuales cada vez más los enfrenta al abandono de actividades agropecuarias, empleos precarios e inestables tanto en industrias como en comercios.

Mapa 1. Ubicación geográfica municipio de Nativitas. (Anexos)

JÓVENES RURALES. DINÁMICAS DE TRABAJO Y CONSUMO

El acceso al mundo de trabajo de manera temprana es una característica que, de forma tradicional, se ha observado y estudiado en amplias regiones rurales, en muchos de los casos vinculados con la agricultura familiar. Algunas de las investigaciones han señalado cómo los más jóvenes se integran a las actividades de reproducción familiar a partir de la ayuda en la propiedad y algunos en trabajos remunerados fuera de ella. Esto finalmente en muchas ocasiones contribuye al ingreso y al gasto familiar (Caggiani, 2002, Durston 1998). Lo anterior para los casos estudiados en Nativitas sigue siendo una constante, aunque no necesariamente dentro de la producción agrícola; esto es reflejado en la mayoría de relatos.

Pues aunque ya muchos jóvenes no trabajan el campo, aquí en San Rafael todo mundo es muy "chambeador", aquí trabajan, o bueno trabajamos desde muy chicos [...] pus si hay algunos que todavía trabajan el campo, pero son los menos, lo hacen porque la familia lo hace, pero ahí no les pagan o les pagan poco, por lo que prefieren otra cosa ya cada vez más (Citlalli, 19 años)²

Cuando estaba morrito, como a los 11 años, yo iba con mis primos por forraje, nos subíamos a la carreta y ahí andábamos toda la mañana, no estaba tan mal era divertido andar en el campo tú sabes, pero pues ya después entre a la secundaria y ya no salía con ellos, además como que a diferencia de mis primos me empezó a gustar otras cosas, otra música, otra ropa, otra forma de ser[...] ya casi no voy con ellos, la verdad como que esta chido lo que hacen pero para mí ya no está tanto, no digo que trabajar

2. Entrevista realizada en octubre de 2014 en la localidad de San Rafael Tenanyecac, Nativitas, Tlaxcala México.

3. Entrevista realizada en junio de 2015 en la localidad de Jesús Tepacteppec, Nativitas, Tlaxcala México

de eso sea malo, pero pues ya hay otras formas de que te pueden pagar más (Joshua, 17 años)³.

Es de llamar la atención que, en los espacios rurales del centro del país, se tienen los porcentajes más bajos de inactividad entre jóvenes de 15 a 29 años. En Tlaxcala el porcentaje de jóvenes inactivos es de 0.7%, siendo de los tres últimos a nivel nacional, mientras que el promedio nacional es de 3.7% (IMJ, 2011). Por su parte, de la población económicamente activa (PEA) de Nativitas, el porcentaje de desocupación de mayores de 15 años es de únicamente 0.8%, (INEGI, 2010). Sin embargo, la ruralidad que actualmente enfrentan las nuevas generaciones, es diferente a la que experimentaron los ejidatarios y campesinos del pasado reciente. La desarticulación industrial ha disminuido el trabajo formal y estable, el cual ha sido sustituido por otras formas de trabajo precario, que incluye ocupaciones formales con bajos salarios, autoempleo e informalización (Salas y González-De la Fuente, 2014: 284).

Una señora vecina le dijo a mi mamá que podíamos trabajar en Santa Ana, y ahí fuimos, nos pagaban como 50 o 70 pesos⁴ por pegar botones, también les ayudábamos a lo que necesitaran, ahí estaba bien, pero luego si se pasaban, no querían pagarnos o tardaban, porque no estábamos oficial, pues era como ayuda, eso si querían que trabajáramos hartos (sic) (Hipólito, 20 años)⁵

[...] en sí, en sí, empecé como a los 12 años, pero pues cuando eres morro, no te pagan tanto, o ni te pagan, luego trabajaba en tiendas y te salían con que te pagaban la mitad, o ni te pagaban porque no había dinero, de \$100 que me decían me iban a dar diario, luego me daban sólo \$50 y pues así como [...] pero pues ya ahora estoy trabajando ahí en San Mateo, ahí si hay hartos trabajos y pagan bien, pero lo malo que pues, ya luego no me da chance de ir a la escuela, pero bueno así ayudo más (Javier, 17 años)⁶.

Uno de los cambios observados en los espacios rurales, como se refleja en los casos estu-

diados, es el de la conformación de estrategias familiares mucho más flexibles con mayor pluriactividad de los hogares para satisfacer necesidades básicas. Aquí el trabajo asalariado se ha convertido en fundamental pero no la única fuente de ingresos. De este modo, es común encontrar familias que tienen cuando menos a uno de sus miembros trabajando en alguna industria o servicio, además de contar con un pequeño comercio y que continúan cultivando para autoconsumo y criando animales de traspatio (Salas y González-De la Fuente, 2014: 286).

Como a los 12 años empecé a ayudarlo a mi tío a llevar pastura, después me daba algo (dinero) para desherbar su terreno [...] como a los 13 años entré a ayudar en una tiendita aquí en San Bernabé, también ayudaba haciendo dulces y llevando comida en el tianguis de San Miguel [...] trabajé después en un local de reparación de motos (a los 15 años) eso si me gustó [...] ya más grande (16 años) iba a Tlaxcala a un restaurante (ayudante de cocina), lo hice bien y rápido me pusieron de mesero [...] también luego me invitan a la temporada de naranja ahí para Tamaulipas (jornalero agrícola), me voy dos o tres meses con unos primos [...] aquí ya llevo un rato ayudando a un pariente de mi madre (venta de artículos religiosos) y dependiendo de si hay mucho o poco trabajo, luego también ayudo a mi abuelo (elaboración de dulces) (Mario, 18 años)⁷.

Por otro lado, interpretaciones clásicas de antropología como las aportadas por Eric Wolf (1975), y que han sido importantes para la teoría del campesinado y la economía política, han definido al consumo dentro de una lógica de producción de mínimos calóricos y excedentes. Aquí se expresaba otro tipo de consumo, visto a través de formas de abastecimiento con los que se interpretaba el fondo de reemplazo, el fondo ceremonial y el fondo de renta. Estos últimos eran importantes pues representaban imperativos sociales. En ese sentido, la economía recaía en torno a la familia y en toda la organización de esta, con lo que se determinaba el número de integran-

3. 3 a 4 USD en promedio por día

5. Entrevista realizada en septiembre 2014 en la localidad de San Miguel Analco, Nativitas, Tlaxcala México

6. Entrevista realizada en septiembre de 2015 en la localidad de San Miguel Xochitecatitla, Nativitas, Tlaxcala México.

7. Entrevista realizada en agosto de 2014 en la localidad de Guadalupe Victoria, Nativitas, Tlaxcala México.

tes, así como las funciones de cada uno (Wolf, 1975: 13-18).

Sin embargo, como expone Susana Narotzky (2004), estas perspectivas de corte clásico no se referían al consumo de bienes y servicios no mercantilizados, ni tampoco, a las relaciones entre los consumos mercantilizados, así como a las transferencias entre una y otra forma. Si se considera además el papel que rigen las transferencias entre patrones de consumo mercantilizados y no mercantilizados, resulta relevante el modo en que las distintas sociedades reproducen sus estructuras básicas y sus sistemas de diferenciación, y en ese proceso, se transforman, por lo que es importante el modo en que las distintas sociedades producen y negocian significado en el proceso de consumo (Narotzky, 2004:149). En ese sentido, las observaciones y testimonios de los jóvenes de Nativitas llevan a considerar que la cultura material y las dinámicas de consumo a la cual se adscriben hoy en día, se diferencia por muy poco de las expresadas actualmente en sociedades urbanas.

[...] a mí me gustan los videojuegos, soy todo un "gamer", desde morrito me latieron los juegos al igual que muchos de mis amigos de aquí, luego jugamos toda la tarde o toda la noche [...] pues antes jugaba en las maquinitas de aquí⁸ cuando iba a Zacatelco en la secundaria, ya después junté con algunos trabajitos que hice con lo de los coches, ahorré y junté un poco y mi jefe me completó para comprarme un Xbox, [...] tengo ese (Xbox 360), además ya me compré hace tiempo un Play (Playstation 3), ese está bueno porque no pagas línea, y pues nomás que mi hermano termine de pagar algo, para que me preste su tarjeta para sacar un Play 4 (Rafael, 16 años)⁹.

[...] a mí me gusta mucho la ropa, incluso mis amigos me dicen que soy presumida, pero no, simplemente me gusta verme bien [...] pues ya mucha (ropa) de la que me gusta la encuentro en la ciudad (Tlaxcala / Puebla), o incluso por aquí hay una vecina que vende por catálogo y está buena, es de la que anuncian en tele o de la que sale en internet [...] pues yo ya no veo

así como de pueblo, aquí hay algunas familias, pero incluso es diferente no, aquí ya podemos tener cosas como en otros lados [...] puedo decir que soy pobre pero muy amable, dinero no tengo, pero mala vida no me doy (Eva, 18 años)¹⁰.

Los jóvenes, tanto rurales como urbanos, más que nunca, están expuestos a un proceso social de mercantilización, en donde la introducción de nuevas tecnologías, objetos y novedosas formas de comunicación han generado dinámicas, relaciones y percepciones de vida diferentes. Ante esto, no se debe olvidar que las mercancías no pueden ser abstraídas de las relaciones sociales que las producen. En ese sentido se debe tener en cuenta este significado como aspecto cultural de un proceso social dialéctico, pero no como un ámbito separado y definitivo de relaciones de poder (Narotzky, 2004: 161).

[...] es pesado cuando te ponen a tallar con piedra (Taller de confección de jeans de mezclilla), pero le vas agarrando el pedo y entonces si sale, con unas 30 ó 40 piezas que te avienten te ganas unos \$200 o \$300 ¹¹pesos diarios [...] también está lo de blanquear (proceso en el que se sumergen pantalones en grandes cantidades de cloro para eliminar el teñido índigo), ahí el pedo es el olor, luego si duele la cabeza y hasta te revuelve el estómago al principio, pero pues ya te dan tantita leche o te sales tantito y le sigues, ahí alguien rifado saca unos \$400 [...] yo salgo de la escuela (turno vespertino), de ahí a San Mateo (Municipio vecino a Nativitas), entro a las 8 pm y salgo a las 6 am, antes de las 7 am ya estoy durmiendo [...] y pues así depende de lo que haga uno, ya casi llevo cinco meses, algunos no aguantan pero pues se gana bien la verdad, con eso ya me compré un buen celular, ropa, algunas cosas para la casa, ya sabes, la jefa y la carnalita, se sufre pero se gana, con eso a lo mejor consigo algo mejor después, pero pues si ya que, a dormir de día, para trabajar de noche, pero bueno ya al menos no me levanto a ayudar a mi jefe en el campo, eso es bueno ¿no? (Javier, 17 años).

Mapa 2. Localidades estudiadas dentro del municipio de nativitas.(Anexos)

8. "Maquinitas" o salones de juego, son pequeños negocios de renta de internet y de consolas de videojuegos que se han expandido en diversas localidades rurales en México. En el caso de Nativitas, en trabajo de campo y en cuestionarios realizados, se confirmó que existe por lo menos un negocio de este tipo en cada una localidades principales.

9. Entrevista realizada en noviembre de 2014 en la localidad de Santiago Michac, Nativitas, Tlaxcala México.

10. Entrevista realizada en diciembre de 2014 en la localidad de San Miguel Del Milagro, Nativitas, Tlaxcala México.

11. 8 a 15 USD en promedio por día.

CONCLUSIONES

De la Garza (2006) ha mencionado con anterioridad que, para entender las dinámicas laborales actuales, hay que superar la visión restringida neoclásica del trabajo que supone la racionalidad, la información total y la plena libertad de los trabajadores, además de ampliar el campo social del trabajo. Las significaciones acerca de lo que es trabajo son construcciones sociales que implican relaciones de poder y dominación. El triunfo actual de la globalización neoliberal de la economía ha implicado la reproducción social de la fuerza de trabajo y el trabajo de reproducción de las familias para satisfacer necesidades de alojamiento, alimentación y cada vez más de consumo. El trabajo por cuenta propia, el trabajo familiar para venta, el trabajo doméstico no mercantil y el autoempleo, sobrepasan el reconocimiento económico de considerar sólo como trabajo el que produce mercancías y/o actividades asalariadas. El empleo en las grandes industrias se ha desarticulado y tiene una tendencia a disminuir a favor del aumento de empleos en servicios, precarios, informales y temporales (De La Garza, 2006: 16).

De igual forma, se debe considerar la idea de que el consumo está relacionado con el proceso de crear distinción, no sólo en función de la distribución diferencial de recursos materiales sino también de recursos simbólicos (Narotzky, 2004: 156-157). Lo anterior ha sido expresado anteriormente por Arjun Appadurai (1991), en donde el consumo tiene una fuerte relación con la construcción de identidades, y dependiendo de los contextos culturales, las mercancías adquieren distintos significados y valores de acuerdo a la circulación de éstas.

Cabe agregar que para el tema de juventud, Carles Feixa (1998) abordó cómo la emergencia de una sociedad de consumo de masas, creada por el capitalismo industrial, hizo que los niños y jóvenes fueran sus principales objetivos para producir nuevas necesidades sociales, así como objetos que inicialmente eran de lujo, se volvieron necesidades básicas. No es gratuito, en ese sentido, que a partir de su visibilización como grupo importante dentro de las sociedades, se haya generado todo un discurso político y formativo de una floreciente industria que reivindicaba la existencia de los niños y de los jóvenes como sujetos de derecho, y especialmente a estos últimos como sujetos de consumo (Reguillo, 2000: 21).

Este escenario es compartido para la mayoría de los jóvenes, y como es observado en los relatos se ha vuelto parte vital de sus trayectorias, y de su existencia en el espacio rural. Aunque las actividades agrícolas mantienen importancia para algunos jóvenes, ha tomado mayor relevancia la posibilidad de su inserción y diversificación en otras dimensiones como el comercio, la cultura y la industria. Especialmente en los contextos contemporáneos marcados por la intensa integración socioeconómica entre los diversos segmentos del capital urbano-rural. Si bien esto no ha terminado con las condiciones de exclusión social preexistentes, las cuales en sobrados casos se han agudizado, estos cambios han permitido una apertura en los estudios, al observar a las juventudes rurales no sólo como sujetos generadores de continuidad o "tradicción", sino como constructores e impulsores de nuevas formas de articulación del mismo espacio rural.

Por otra parte a través de las entrevistas y de la etnografía realizada, se puede observar como en los jóvenes se ha implementado el proyecto neoliberal a nivel laboral, o lo que es lo mismo, como se han interiorizado disposiciones que incorporan relaciones de explotación de la propia población con el capital y que responden a determinadas exigencias por parte de éste: precariedad salarial, pluriactividad, flexibilidad temporal, movilidad espacial, rotación entre sectores, etcétera.

Y por otra parte, permite observar como ante la implementación de este proyecto en sus vidas, los jóvenes entre tejen acciones prácticas dentro de las propias familias y sus comunidades. Lo que conlleva a diversos procesos de transformación social y cultural, impulsados por el acceso a otras dimensiones de socialización con el trabajo, que a su vez se combinan con un mayor acceso a otros niveles educativos, a la influencia de nuevas formas de comunicación y diferentes prácticas de consumo no tradicional. Estos factores han nutrido el intercambio en el espacio rural, aglutinando diversos capitales socioculturales, ampliando la red de relaciones las cuales se expresan en diferentes maneras de ser de las identidades tradicionales, así como aquellas nuevas y flexibles.

Todas estas dinámicas están interconectadas y a través de ellas podría emerger un sujeto social multifacético. Muy en especial el

registrar y analizar un sector que no se había tomado en cuenta en el espacio rural: los jóvenes. Esto permite observar procesos que expresan tanto desde el punto de vista estructural como desde la subjetividad, como se vive y se interpreta la ruralidad de maneras muy diferentes bajo el presente neoliberal



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Appadurai, Arjun (1991). *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. México: Editorial Grijalbo.
- Bevilacqua, Joel Orlando (2009). "Juventud rural: una invención de capitalismo industrial". *Estudios sociológicos*, 27 (80), pp. 619-653.
- Bourdieu, Pierre (1990). *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.
- Brito, Roberto (1998). "Hacia una sociología de la juventud. Algunos Elementos para la construcción de un nuevo paradigma de la juventud". *Última Década* (9), pp. 1-7.
- Caggiani, Maria Eugenia (2002). "Heterogeneidad en la condición juvenil rural". Ponencia presentada en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Porto Alegre.
- Carneiro, Maria Jose (2006). "Pluriatividade da agricultura no Brasil: uma reflexao crítica". En S. Schneider (Ed.), *A Diversidade da Agricultura Familiar* (pp. 165-185). Porto Alegre: Editora da UFRGS.
- Carton de Grammont, Hubert (2009). "La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos". En H. Carton de Grammont y L. Martínez (Eds.), *La pluriactividad en el campo latinoamericano* (pp. 273-307). Quito: FLACSO.
- De La Garza, Enrique (2006). *Teorías sociales y estudios del trabajo: nuevos enfoques*. México: Anthropos Editorial / Universidad Autónoma Metropolitana.
- Durston, John (1998). "Juventud y desarrollo rural: marco conceptual y contextual". Santiago de Chile: CEPAL.
- Feixa, Carles (1998). *El reloj de arena. Culturas Juveniles en México*. México: SEP / Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud.
- González, Yanko (2003). "Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios". *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*, XIX (63), pp. 153-175.
- González, Alba (1991). "Evolución de la industria textil en Tlaxcala. Siglos XIX y primera mitad del XX". En A. González (Ed.), *La economía desgastada. Historia de la producción textil en Tlaxcala* (pp. 12-14). Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Heath, Hilaria Joy (1982). *Lucha de clases. La industria textil en Tlaxcala*. México: Ediciones el Caballito.
- Instituto Mexicano de la Juventud (2011). *Encuesta Nacional de Juventud 2010*. Consultado el 12/08/2015 de <http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/Encuesta_Nacional_de_Juventud_2010_-_Resultados_Generales_18nov11.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2007). *Censo Agrícola, Ganadero y Forestal 2007*. Consultado el 24/08/2014 de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/Agro/ca2007/Resultados_Agricola/>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010. Principales resultados por localidad (ITER)*. Consultado el 07/01/2016 de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/iter/consultar_info.aspx>
- Narotzky, Susana (2004). *Antropología Económica. Nuevas Tendencias*. Barcelona: Melusina.
- Reguillo, Rossana (2000). "Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión". En G. Medina Carrasco (Ed.), *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México: El Colegio de México.
- Rodríguez, Mariángela. (2010). *Esclavitud posmoderna: flexibilización, migración y cambio cultural*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social.
- Salas, Hernán, y González-De la Fuente, Iñigo. (2014). "La reproducción de la pluriactividad laboral entre los jóvenes rurales en Tlaxcala, México". *Papeles de Población*, 20 (79), pp. 281-307.
- Salas, Hernán, y Luna, Rubén. (2014). "El ejido en Nativitas: pasado, presente y futuro". En H. Salas y M. L. Rivermar (Eds.), *Nativitas, Tlaxcala. La construcción en el tiempo de un territorio rural* (pp. 95-114). México: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Salas, Hernán, y Rivermar, María Leticia. (2011). "Nuevas ruralidades en el sur de Tlaxcala". En H. Salas, M. L. Rivermar y P. Velasco (Eds.), *Nuevas ruralidades. Expresiones de la transformación social en México* (pp. 139-163). México: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Saraví, Gonzalo A. (2009). *Transiciones vulnerables. Juventud, desigualdad y exclusión en México*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social.
- Tyrakowski, Konrad. (1976). "Poblamiento y despoblamiento en la región central de la Cuenca de Puebla-Tlaxcala". *Comunicaciones, Proyecto Puebla-Tlaxcala* (13), pp. 37-40.
- Wolf, Eric. (1975). *Los campesinos*. España: Editorial Labor.





Fotografía por Daniel Hernández, San Miguel del Milagro, Nativitas Tlaxcala. Septiembre 2015